

EL HERALDO GALLEGO,

SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

SE SUSCRIBE

en su administracion, calle
de Lepanto, 43, Orense.

Se publica todos los Jueves.

PRECIO

nueve reales trimestre
en toda España.

SUMARIO.—El Galleguito por M. P. Canoura.—Galicia en la Exposicion de Viena por A. Gaité Nuñez.—Ilusiones ópticas por R. Caamaño y Marquina.—¡Adios! por V...—Revista de la Prensa de Galicia por la Redaccion.—Alma y corazon (poesía), por Aurelio Aguirre.—A Virxen d'os Doores (poesía), por V. L. Carvajal.—Epigramas por A. G. Meneses.—El Maestro de Santiago (leyenda), por M. Curros Enriquez.—Variedades.—Miscelánea.—Anuncios.

EL GALLEGUITO.

Si nuestra amada pátria Galicia tuvo hijos insignes que con sus hechos heroicos los unos y sus obras notables los más, enaltecieron el hermoso suelo que los vió nacer, tambien tuvo algunos que, dotados de grandes virtudes, yacen aun hoy en el olvido, dejando de ocupar el puesto que les corresponde en las brillantes páginas de la historia de esta olvidada region.

Asi ha sucedido con el personaje, cuya vida vamos á trazar á grandes rasgos. De un corazon lleno de humildad evangélica, de una alma dotada de caridad cristiana y de inteligencia no comun, era Fray Miguel Garcia, religioso lego de la Orden de San Francisco. Nació en 1593, en San Martin de Cerdido, Obispado de Mondoñedo, siendo hijo de padres que poseian una modesta fortuna.

Tomó el hábito de San Francisco en el Convento de San Diego de Alcalá en 1641, á la edad de 48 años, siendo llamado despues el *galleguito* por ser natural de este país.

Su vida es una continuada série de virtudes. Hé aqui lo que dice á propósito un sábio escritor: Librada á su cuidado una gran parte del sustento de los religiosos, salia cada dia muy de mañana á hacer la cuesta por los al-

rededores sin que se le hubiese ocurrido á Fray Miguel el pensar nunca que los ardientes rayos del sol, el hiel y la lluvia, eran causas bastantes para detener un solo momento sa celo caritativo. Salia del convento en medio de un tiempo horroroso y regresaba á la casa con igual alegria, empapados en agua sus vestidos ó sudando agobiado por el peso de las limosnas y por los ardores del sol abrasador. Aunque de rostro grave y severo en sus maneras, ejercia tal influencia la santidad de vida de Fray Miguel. Cuando viejo, ciego y agobiado por los años (pues llegó á contar más de 80) salia á hacer la cuestacion para sus hermanos recorriendo á tientas las calles de Alcalá; era una escena interesante y conmovedora la que ofrecia el *galleguito* rodeado de personas piadosas que le ofrecian las mayores atenciones y separaban del paso las piedras que podian ocasionarle alguna caida. Por más que el Padre Guardian quisiese á esta edad relevarle de aquel cargo, Fray Miguel venciendo la debilidad de sus fuerzas, le suplicaba no le alejase de sus ocupaciones habituales y le *permitiese hacer aquella que fundadamente creia ser una obra agradable á Dios*. A una vida tan penosa, añadió hasta el último de sus dias severas penitencias, no teniendo otra cama que el duro suelo de los cláustros en donde pasaba las pocas horas de la noche, que para descanso concedia á su cuerpo. La fama de su virtud se estendió de tal modo que hasta en la corte llegó á ser admirada; pero cuanto más era Fray Miguel objeto de aplausos, más se empeñaba en ser humilde y creerse indigno del aprecio en que se le tenia. Toda la comunidad le respetaba como santo en sus costumbres. Por muchos que fuesen sus sufrimientos y las contrariedades que esperimentase, jamás se vió alterada

en su semblante aquella resignacion de su animo invencible

Por fin, llegó el día en que tan heróicas virtudes debía coronarlas una santa muerte.

Esta triste noticia la recibió con rostro sereno y sin inmutarse; solo le causaba algun pesar el cuidado que se tomaban sus hermanos religiosos en asirla y la blandura de la cama á la que no habia estado acostumbrado su cuerpo. Divulgóse su cercana muerte por toda la ciudad, y fué tal la multitud de gente que deseaba ver por última vez aquel pobre y buen religioso, que fué preciso negar la entrada á todas las personas indistintamente. Despues de una corta agonía, espiró el 5 de Enero de 1688, habiendo cruzado esta tierra en larga y virtuosa peregrinacion, dejando en pós de sí el imperecedero recuerdo de sus grandes sentimientos piadosos, hijos de un bellissimo y noble corazon.

MANUEL P. CANOURA.

Lugo Octubre de 1874.

GALICIA EN LA EXPOSICION DE VIENA (1).

I.

«Ce serait une grande erreur et une injustice que de juger l'Espagne d'après l'exposition universelle de 1875.»

Así comienza el prólogo que precede al catálogo general de la seccion española en la exposicion de Viena, publicado por la Comisaria de España en la misma, que forma un volumen de 250 páginas, escrito en francés y esmeradamente impreso en aquella córte.

Su lectura vino á confirmar las noticias que teniamos acerca de la manera pobre é incompleta con que estuvieron representadas nuestras provincias gallegas en dicho certámen, y nos obliga hoy, por vía de patriótica protexta, á hacer nuestras, muy particularmente, las palabras de los comisarios españoles, con que encabezamos estas líneas. En efecto, seria un grande error y una injusticia juzgar á Galicia en vista de la exposicion universal de 1875, en la que pudo haberse presentado con más lucimiento, si no se lo hubiesen impedido, entre otras causas, las que, en concepto de aquellos señores, no han

(1) Con gusto reproducimos este interesante trabajo que vió la luz pública en *El Eco de Galicia*, debido á la laboriosidad de nuestro distinguido amigo D. Antonio Gaité Nuñez. Contrasta notablemente la conducta del señor Gaité, con la de aquellos que siendo comisionados por Diputaciones provinciales para hacer un estudio de la Exposicion de Viena y recibiendo con este motivo algunas sumas, no se tomaron la molestia de explicar, siquiera fuese en un breve artículo, la representacion que ha tenido Galicia en aquel certámen. — *Nota de la Redaccion.*

permitido á la nacion en general prepararse y concurrir, como debiera y podria hacerlo en otra época, por lo que, en su opinion, fuera más cómodo que hubiese renunciado al honor de figurar en Viena entre las demás del globo, pues con su ausencia conservaria sin duda, quizá con aumento, el prestigio que habia adquirido en las exposiciones universales anteriores.

Desgraciadamente, no fué en éstas tampoco nuestro país el que más contribuyó á tal éxito, porque además de que existen diferentes razones, de cuyo exámen prescindimos en este momento, que dificultan que en él se desarrolle la industria y prospere la agricultura, cuyo abatimiento está en relacion inversa de la fecundidad de sus campos, nuestro carácter recioso, nuestra tradicional timidez, hija del aislamiento en que vivimos, y algun tanto de indolencia, son otros tantos motivos para que repugnemos exhibirnos, haciéndonos siempre los pequeños y resistiendo, como tales, entrar en parangon ni en lides extrañas, por ventajosas que sean.

Tal vez por esto es tan notable la diferencia que se advierte entre el número y clase de objetos enviados por Galicia á la exposicion universal de Viena en 1875, y los que reunió, como en familia, en las regionales de Santiago y Lugo celebradas en 1858 y 1867, como diferencia hay entre la paz y bienestar de que disfrutaba España en estas fechas y la intranquilidad y penuria que ahora la aquejan.

En la primera de dichas ciudades se proyecta actualmente convocar otra exposicion para Julio próximo, que deseamos ver realizada con un éxito tan brillante que dé fiel medida de lo que son y valen estas provincias, sirviendo á la vez de ensayo y estunulo para que puedan presentarse sin arrogancia, pero tambien sin temor, en otros palenques de mayor importancia y favorable trascendencia, donde den á conocer todas las variadas producciones de su fértil suelo y del trabajo de sus laboriosos hijos. Este deseo y el de rendir un tributo de agradecimiento á los expositores que han dado fé de nuestra existencia en la capital de Austria, publicando sus nombres y las recompensas que han obtenido del Jurado calificador, nos ha movido á tomar del catálogo de la seccion española todo lo que se refiere á nuestro país.

En 26 grupos se han distribuido todos los objetos reunidos en la exposicion universal de Viena, y en la mitad, exactamente, de los mismos, no ha tenido representacion alguna Galicia. Son éstos los siguientes:

El 7.º Industria de metales.

9.º Objetos de piedra: industria de cristal y cerámica.

11. Industria de papel.

12. Artes gráficas y dibujos industriales.

13. Máquinas y material de trasportes.

14. Instrumentos de precisión y de medicina.

15. Instrumentos de música.

16. Arte militar.

19. Modelos de casa de ciudad: su distribución interior, decoración y mueblaje.

20. Modelo de casa de labranza: su distribución, utensilios y mobiliario.

22. Representación de la influencia de los museos de Bellas artes con aplicación á la industria.

24. Exposición de los aficionados: obras de arte é industria.

25. Bellas artes.

¿Nuestra completa ausencia de estos grupos es porque nada podíamos llevar á ellos? De ninguna manera tratándose de algunos, porque por fortuna contamos entre nuestros paisanos artistas, que aunque modestos y oscurecidos, son notables en la elaboración de diversos objetos de la industria (1), y porque tenemos fábricas como la de Sargadelos, la de cristal de la Coruña y las de papel

(1) En corroboración de esto, nos permitimos copiar la nota puesta por el señor Murguía en su «Historia de Galicia,» tomo 1.º página 216, citando cuatro artistas de quienes hace elogios muy merecidos, como nos consta por haber visto obras de sus manos, superiores en mérito á las que menciona. El segundo de ellos ha fallecido hace poco, pero dejó discípulos que en nada le desmerecen.

«Solo en Orense viven hoy, según noticia, los siguientes distinguidos artífices.

«Don Juan Conde: bronceista, cuyos productos rivalizan con los del extranjero, es hábil constructor de relojes, siendo suyo el que se ha colocado hace poco tiempo en la casa consistorial.

«D. Hipólito García: herrero de gran mérito, cuyas manufacturas, pueden sostener la competencia con las de las mejores fábricas inglesas.

«Don Lisandro Abad: organero que sin haber visto construir ninguno, fabricó un órgano de cilindro que llama la atención por sus voces armoniosas. Sin haber trabajado nunca en bronce, hizo una balanza que apreciaba 0'04 de grano. Los aparatos auxiliares inventados por él para la construcción de los órganos, son verdaderas preciosidades.

«Don José Pato: Armero; sus revolvers, según opinión de los inteligentes, son de una superioridad marcada. Hace pocos años, presentó en Orense una escopeta de dos cañones, notable por la solidez y la belleza de los adornos. ¡Cuántos como él habrá habido en Galicia, dignos de figurar al lado de los Belen, Bis, Celaya y otros célebres arcabuceros, que por falta de fortuna, ni sus nombres se recuerdan! Este notable armero, tiene al presente fija su atención en el grave problema del movimiento continuo, asegurando que, si bien no podrá resolverlo, no desconfía de poder construir un aparato que se mueva durante largos períodos de tiempo, de una manera uniformemente acelerada.»

que pudieron remitir muestras de sus productos, dignos de estimación en su clase. Y esto nos proporciona ocasión para combatir un error, tan grande como generalizado, cual es el de creer que solo merece llevarse á las exposiciones lo sobresaliente por su finura, perfección ó singularidad. En tales certámenes, lo mismo caben los objetos delicados y distinguidos, como los toscos y comunes; y aun éstos preferentemente, porque son los de mayor uso ó consumo. A todos alcanza la consideración y la recompensa, porque la comparación y las ventajas no se miden en absoluto, sino que son relativas y se aprecian dentro de cada clase y calidad similar. Por eso una vasija de barro puede, quizá, ser premiada y llamar más la atención del comercio que un jarrón de porcelana de Sevres, porque aquella no se ha de comparar con éste, ni los usos y precio del uno son los de la otra, pues también estas circunstancias se toman en cuenta por los jurados calificadoros y por los comerciantes.

Y como va haciéndose ya largo este artículo dejamos para otro la publicación de los expositores gallegos en la universal de Viena.

ANTONIO GAITE Y NUÑEZ.

DE LA DECEPCION DE NUESTROS SENTIDOS.

ILUSIONES ÓPTICAS.

(Conclusion).

En vista de estas pruebas ¿no tiene el filósofo motivo para desconfiar no menos de las preocupaciones de los sentidos que de las del entendimiento? Las primeras oponen á la razón y al análisis una resistencia mucho más tenaz que las otras. Parece á primera vista una tiranía absurda impedirnos creer en la evidencia de nuestros sentidos; preciso es, sin embargo, que reconozcamos otra evidencia y que confesemos en mil circunstancias el error de que somos víctimas. Atraigamos los rayos del sol sobre un objeto de cualquier color: vereis como toma sucesivamente todos los colores prismáticos. Un papel en realidad amarillo, por ejemplo, nos parecerá alternativamente encarnado, verde ó azul, según los visos de los rayos que caerán sobre él. ¿No sería una cosa racional creer que el color verdadero del objeto sometido á ese experimento se mezclaria cuando menos al color del prisma? Pues nada de eso sucede: el color aparente, el único que la vista recoge, reemplaza al verdadero. Es preciso que el raciocinio ó el testimonio de otro sentido venga á rectificar nuestro error. Son numerosos los ejemplos de esas alucinaciones. Así la luna cuando sale

y se pone, parece de un diámetro mucho mayor que en su Zénit.

El ventriloquismo nos hace creer que salen sonidos articulados de un armario, de una silla ó de una mesa. Sumergid vuestras dos manos, la derecha en agua de nieve, la izquierda en agua hirviendo; dejadas en ella un rato y volved á colocar ámbas en una vasija de agua templada; aquella experimentará una sensación de calor, la segunda de frío.

El fenómeno de la doble refracción que no han podido aun explicar los filósofos, produce una multitud de apariencias engañosas. Las conchas de las ostras, los nácares etc., parecen matizados, barnizados, plateados ó iridescientes: su brillo cambiante es debido no al color intenso y radioso de esas materias, sino á la disposición de las hojas, bastante parecida á la de las tejas de un tejado, lo que produce que aquellas refracten de una manera extraordinaria y compleja los rayos del sol.

No acabaríamos si quisiésemos reunir todos los ejemplos de discordancia que existen entre nuestras percepciones y sus causas; entre nuestras sensaciones y los objetos que se nos presentan. De ese modo el galvanismo, obrando sobre los nervios, desenvuelve muchas sensaciones químicas en los órganos del gusto, del oído y del olfato: creemos ver brotar raudales de luz que no existen.

El color aparente de los cuerpos se modifica con frecuencia con la intermediación de un objeto que influya por medio del suyo en la sensibilidad general de la retina. Colocad uno pardo ó blanco de pequeña dimensión sobre un fondo de color, y lo vereis tomar uno de los matices complementarios del que constituye el fondo.

Es la misma ley de continuidad en las sensaciones que hace que un carbon encendido agitado en círculo, produzca á la vista una rueda luminosa y que un meteoro inflamado que cruza el horizonte parezca dejar en pos de sí un largo rastro de luz que no existe.

La fantasmagoría y la prestidigitación han explotado estas ilusiones de nuestros sentidos que son mucho más numerosas de lo que se cree y que se reproducen á cada instante de nuestra existencia. La idea que nos formamos de la concavidad ó de la convexidad de una superficie según su apariencia visible, depende principalmente de la dirección opuesta de la luz que cae sobre ella y que llega hasta nuestros ojos. Si nos engañamos respecto á este último punto, nos engañamos respecto á todo lo demás. Un sello grabado en hueco visto á cierta distancia á través de un lente convexo, parece esculpido en relieve. La disposición de la luz y de la sombra pueden hacer tomar una

superficie convexa por una cóncava y *vice-versa**

Causas exteriores, causas interiores, falsos raciocinios, impresiones engañosas, todo nos circunda de fantasmas. ¿Qué sucedería, pues, si hablásemos de los universos desconocidos que se escapan á nuestra vista y de las profundidades á que nos impide bajar la imperfección de nuestros órganos?

El ojo de un solo pez ó más bien la parte cristalina de ese ojo, pequeño cuerpo esférico del tamaño de un guisante, consta de cinco millones de fibras que se enlazan las unas á las otras por medio de más de 62,500 millones de dientes. Se ha descubierto que el *tenacophra patula* posee doscientos estómagos y que los intestinos de los *vorticellæ* forman una espiral completa que termina donde principió. Solo el microscópio solar puede apreciar las formas del aparato digestivo de estos animales invisibles. Los *lepidópteros* diurnos tienen ojos compuestos de 17,525 lentes ó facetas, cada uno de los cuales posee todas las cualidades de un ojo completo. Así cada uno de esos insectos que revolotean sobre nuestras cabezas, lleva consigo 54,650 ojos (a).

Estamos rodeados de milagros y la ciencia misma no puede hacer más que observarlos, suplir á la imperfección de los sentidos y atestiguar ya sea su engaño, ya sea su impotencia.

El desarrollo del tejido celular de los vegetales tiene no pocas veces algo de extraordinario en su rapidez. Se ha visto al *lupinus polyphitus* crecer pulgada y media por día. El arbusto llamado *bovista giganteum* no necesita más que una noche para romper la tierra y tomar el tamaño de una calabaza. Cada una de las hojas del *coryfolia elata* ó palmera de la India tiene treinta piés de circunferencia y un tallo de doce piés, lo que da á esa hoja una elevación cuatro veces mayor que la del hombre más alto. Es preciso estudiar la anatomía vegetal en esa inmensa máquina, cuyas myriadas de ramificaciones y de fibras, dejan atrás la metrópoli de Inglaterra con sus alamedas, calles, plazas públicas, fuentes y cañerías. La araña tejedora tiene sobre cinco ó seis mil agujeros por donde sale el licor con que fabrica su tejido. Ese polvo brillante que os parece cubrir las alas de la mariposa, compone un inmenso mosaico natural formado de una multitud de escalas sobrepuestas y fijadas en el ala por medio de un estrecho pedículo poco más ó menos como las tejas de una casa. Quitad ese polvo y no encontrareis más que una membrana elástica fina y trasparente, con pequeñas líneas de dientes ó de agujeros destinados á recibir los pedículos. Lowenoech

(a) Véase á Ehrenberg.

ha contado más de 400,000 sobre las alas de la mariposa del gusano de seda. Un mosaico moderno puede contener 800 *tessæculæ* ó fragmentos matizados en una superficie de una pulgada cuadrada: el mosaico de las alas de una mariposa puede contener 100,756 de la misma especie.

Nuestros sentidos, lo repetimos y acabamos de probarlo, son guías incompetentes ó inadmisibles; las apariencias más falsas nos acosan por todos lados y sin el exámen más atento, corremos el riesgo de pasar nuestra vida en las sombras de una eterna mistificación.

RAFAEL CAAMAÑO MARQUINA.

Orense, Octubre, 1874.

¡ADIOS!

I.

¡Dichoso el ruseñor que puede teger el lecho de sus amores á la sombra del ramage que cobijó el nido de sus padres! ¡Dichoso aquel que se inspira en la misma ribera, dentro de la misma floresta, al influjo de las mismas brisas, bajo del cielo y del sol, que al ensayar sus primeros cantares!

¡Triste el ave viagera á la que obliga inexorable el rudo invierno á abandonar aquellas costas más queridas; siempre errante y dejando tras de sí dulces alegrías para vivir de melancólicos recuerdos, para perecer acaso en la travesía ó no volver de la emigracion!

A veces tambien el hombre, cual juguete de las olas, en el precioso mar de la vida, es victima de un cruel destino.. ¡Anda! le ordena, sin concederle apenas descanso allí donde encontró una isla hospitalaria... ¡anda! aunque atravesie un delicioso valle.. ¡anda! si pretende acariciar una amorosa flor aparecida en su camino... ¡anda! le dice que la vida es un viage ¡anda! y le arrastra implacable, lejos de aquella flor, desoyendo sus querellas.

Cruelles memorias de aquellas horas *tan dulces y alegres cuando Dios queria*; pedazos del alma que fui dejando abandonados en mi siempre incierto y á-pero camino, ¿dónde estas, cuándo os recobraré?

Hoy, que un nuevo dolor me quebranta, agrego á vuestro recuerdo otro aun palpitante, y juntos los deposito en el altar de mi corazón.

II.

Al atravesar allá lejos por la montaña, encontré escondida, al pié de la enramada, una modesta flor, una tímida violeta de purísimos matices y dulcísimo perfume; la encontré, triste pero resignada para dejarla sola, des-

pues de haber sentido los rayos de sol de un día, sola con su dolor.

• • • • •
¿Por qué te conocí, bien de mi vida, para robarte la santa calma en tu sacrificio? Estubimos ciegos y partió cada uno su corazón en dos pedazos.. para no encontrarse jamás.

¡Jamás! Pero cuando hay identidad de sentimiento, cuando así se han hallado y reconocido dos almas gemelas ¿pueden alejarse acaso para nunca más volverse á unir?

Yo veo tu mirada, oigo tu palabra, estoy á tu lado para consolar, con mi recuerdo, tu soledad; y siempre vuela, para encontrarse con el tuyo, tenaz y ardiente, el pensamiento mio.

Te mando con frecuencia mis suspiros, evoco tu imágen en mis alegrías, hallo con tu recuerdo, consuelo y fortaleza en mis amarguras, y siento muchas veces, angel querido, que vaga y flota en derredor tu pensamiento; cubriéndome y defendiéndome como un manto protector de maternal solicitud; ¿qué importa, pues, la distancia si nos vemos con el alma y con la ausencia nuestro sentimiento se aquilata y purifica?

¿Te acuerdas, di, mi bien amado, te acuerdas de aquella hora de la mañana convenida entre los dos? En aquella hora yo te envío mi primer saludo de todos los días, y me parece percibir en el instante por contestacion como el eco débil de una lejana y apagada voz, envuelto y confundido con los rumores de la brisa.

¿Te acuerdas di, cuando protegidos por las primeras sombras de la noche, asomados á tu ventana y asidas las manos contemplábamos aquel lucero que con amistosa mirada nos iba diariamente á visitar? ¿Te acuerdas que digimos que en la ausencia seria nuestro espejo, el depositario fiel y el portador de nuestro pensamiento? Pues observale ahora y él te mandará de seguro, hoy y siempre, el reflejo de una amante pero tristísima mirada. Cuéntale tus penas, muéstrale tus lágrimas, que él me lo dará todo, ó más bien yo mismo te veré, porque entre sus fulgores y vibrantes luces, andará envuelta, inquieta y agitada, el alma mia.

III.

Pero no, triste violeta, ¿por qué con mi abrasado aliento te he de marchitar? ¿por qué he de lastimar tus delicadas hojas con las agudas espinas de ardientes y envenenados recuerdos? Seria cobarde el corazón que no se atreviese á mirar de frente la inexorable realidad..

Perdona, ángel querido, que en un momento de loca pasión, haya turbado tu resig-

nada calma. ¿Por qué te conocí, pobre violeta, en mal hora para los dos?

Alma rica de sentimiento y siempre casta, siempre pura y respetada, ser espiritual y creyente, perdona haya oscurecido un momento tu blancura con el rudo contacto del alma mía. Vuelve á levantar la mirada, y comienza de nuevo, con valiente esfuerzo, á subir por la áspera senda de tu calvario... si para ello es preciso, aparta ¡ay! arroja mi recuerdo, sin piedad, lejos de tu cariño y lejos de tu memoria.

Esta alma, sin embargo, jamás te olvidará, ni ofenderá tampoco con la interposicion de otra afeccion mundana. Triste y solitario en la peregrinacion de su vida—árbol desojado ya por el ábrego del otoño—guardará codicioso tan fresca y perfumada violeta, este cansado viagero, con otras flores marchitas y de otras primaveras, en el altar... ¡ay! no; en la tumba de su corazon.

V...

Enero de 1868.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Nuestro estimado colega *El Diario de Santiago*, es uno de los periódicos que más lamentan y censuran el carácter apático de este pais y la falta de actividad, causa que notablemente contribuye á la prostracion y aislamiento que nos aniquila. Patrocinó con entusiasmo patriótico el proyecto de *Asociacion periodística* de la prensa gallega, publicó las bases para su organizacion, y obtuvo pública y privadamente sinceras adhesiones de la gran mayoría de los periódicos gallegos.

Nosotros acogimos tambien con entusiasmo el proyecto, ofrecimos á *El Diario* nuestro decidido y leal apoyo, porque comprendimos que la asociacion de la prensa gallega influirá notablemente para alcanzar nuestra regeneracion, nuestra prosperidad y engrandecimiento, meta de nuestras aspiraciones y única esperanza que nos alienta á proseguir por la espinosa senda que caminamos, senda sembrada de abrojos é inmensos sacrificios.

Presintiendo nosotros lo que hoy sucede, animamos á nuestros estimados colegas de Galicia, á que celebrasen una reunion en la ciudad de Santiago, como punto equidistante, con el objeto de discutir las bases del proyecto, hasta llegar á un acuerdo definitivo y favorable para los intereses de nuestro pais. El más glacial silencio obtuvimos por respuesta. Hoy, el *Diario de Santiago*, en un artículo que publica con el epígrafe de *Epitafio*, canta el *Requiescat in pace* al mencionado proyecto; artículo que reproducimos á continuacion.

«Enojosa es ya la cuestion é inoportunas las salvadedades pero cumpliríamos á medias un deber de cortesía si no nos despidiésemos pública y solemnemente del rancio proyecto de liga periodística, deseándole buena y próspera fortuna en manos de los colegas que se atrevan á pobijarlo.»

«Hemos hecho en su favor todo cuanto hemos podido; hemos llevado por amor suyo la buena fé hasta el extremo de la candidez... Basta.»

«Si algo nos duele abandonar al susodicho proyecto, no es precisamente por espíritu de paternidad, sino por haber visto y observado el benévolo entusiasmo con que desde el principio se han ofrecido á secundárnos algunos queridos hermanos en la prensa.»

«Quede para ellos la consideracion y el cariño del pais, á cuya regeneracion han conspirado por todos los medios y seguirán conspirando: para alguno la dicha de haber dado el golpe de gracia á la fé de aquellos que aun creian en el porvenir de Galicia; para los demás el consuelo pasivo de no haber quitado ni puesto rey, y para nosotros solo la amarga consideracion de las ilusiones, trabajo y tiempo perdidos.»

«Desde hoy, renegamos, como tutores ó inventores de la ya famosa liga periodística, desde hoy nos comprometemos formalmente á girar en nuestra órbita individual sin que nos importen las pependencias, compadrazgos ó puerilidades de nuestros compañeros en la prensa; pero si mañana un órgano cualquiera de la gallega recoge el embrión y con más esperanzas de éxito, sinó con mejor voluntad, se propone desarrollarlo por completo, nosotros nos apresuraremos á ofrecerle nuestra mano leal, y formar á su lado como modestos soldados de fila.»

Respetamos los motivos que haya tenido el colega para verter las anteriores frases, pero nos ha sorprendido su extrema determinacion, y mucho más cuando *El Diario* reconoce y ha confesado que para introducir reformas en nuestro pais, es necesario luchar con grandes obstáculos y que no se alcanza la gloria sinó despues del martirio. Nosotros no podemos recoger el *embrión* que el colega arroja como un deshecho á la prensa periódica de Galicia; él ha sido el iniciador y á él le corresponde, contando como cuenta con el apoyo de sus colegas, darle vida y formas. ¿Qué podríamos conseguir nosotros en esta ciudad alejada como lo está de las demás de Galicia? ¿Sería justo y equitativo que los periodistas de la Coruña (por ejemplo) viniesen á discutir las bases del proyecto á Orense, dejando atrás otras de igual ó mayor importancia?

De buen grado recogeríamos el rechazado *embrión*; pero preveyendo que nada alcanzaríamos, nos limitamos á escitar á nuestros colegas locales, á fin de que ya que no es posible conseguir la asociacion general de la prensa gallega, exista al menos en los periódicos orensanos una misma identidad de miras y aspiraciones, siempre que se trate de la defensa de los intereses materiales de nuestra pátria, pues aunque moralmente existe entre nosotros esa union regeneradora, nunca estará por demás el que nos asociemos para aunar y hacer más eficaces las reclamaciones que redunden en bien de nuestro pais.

Aguardamos la contestacion de nuestros estimados colegas *El Correo de Galicia*, *La Defensa* y *La Voz Gallega*.

LA REDACCION.

EL ALMA Y EL CORAZON.

—Corazon: ¿sabes que dijo
La virgen á quien adoras?
Que los hombres cuando amábais,
Erais como mariposas,
Que volando en los jardines
Sobre las flores se posan:
Liban su cáliz .. y luego
Ingratas las abandonan.

—Es verdad! .. vete alma mia
Dile una verdad por otra.
Dile que ese amor constante
De que las bellas blasonan,
Es el amor de las flores:
Abren su fresca corola
Al rayo del sol, y luego

Se marchitan ó se agostan.
 —Vuelves? Dime ¿que te dijo?
 —Que la verdad es notoria
 Mas que la flor... no es culpable
 Y si el sol que la deshoja.
 —Pues dile que en igual caso
 Se encuentra la mariposa:
 Que si en la flor no se pára,
 Es porque tienen sus hojas
 ¡Colores cuando la mira!
 ¡Esp nas cuando la toca!

1857

AURELIO AGUIRRE.

A VIRXEN D'OS DOORES.

Virxen chorosa, nai sin consolo,
 Ten ó seu fillo morto n'ó colo
 Votando sangre por mans é pés;
 Fixol'os ollos n'ó azul d'ó ceo,
 As sete espadas n'ó casto seo
 A nai é Virxen cravadas teu.

Virxen chorosa, nai lastimeira
 Cando tua imáxen por vez primeira
 Cando era neno n'a igreia vin;
 Meus probes labios d' amor tremeron,
 Meus tristes ollos vágas verteron,
 Non sei que coasa pasou por min.

Dulces recordos, santas mamorias
 Cheas d' encantos de lus é gorias
 Sentin n'ó peito rezusitar;
 A paz sonava vivindo en guerra ..
 Pensei n'ó ceo, deixei á terra ..
 ¡Mais, ay, non tiben aas pra voar!

¡Non se m' esquece mentras que viva
 A miña y' alma sola é cautiva
 N iste desterro sin paz nin lus!
 ¡Non se m' esquece teu desconsolo
 Virxen sagrada que tes no colo
 Quer'por nosoutros morreu n'a cruz!

Esconsolada nai d'os mortales,
 Branca pombaína que moito vales,
 Foco exprendente d'a lus d'ó sol;
 ¡Fai que te vexa pra miña sorte
 Cando istes ollos me cerre á morte...
 Fai que te vexa preto de Dios!!

VALENTIN L. CARVAJAL.

EPÍGRAMAS.

A una niña la dijeron:
 —¿Viven tus padres Dolores?
 —Madre, si, vive, señores,
 Pero mis padres murieron.

¡Flores blancas tu cabeza
 Hoy adornan Concepcion!
 Cuidado..... que de pureza
 Ellas el simbolo son.

A. G. MENESES.

EL MAESTRE DE SANTIAGO,

leyenda histórico tradicional

por

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

CONCLUSION.

II.

(Continuacion).

Si; pues fu'ste en esta vida
 La causa de mis dolores;
 Pues en mis dulces amores
 Vertiste lluvia de hiel,
 Y al hijo de mis entrañas
 El bien paternal robaste,
 Y mi cariño tornaste
 En odio acerbo y cruel.
 Ya que loca y arrastrada
 Crucé el desierto del mundo,
 Ya que en mi duelo profundo
 Llanto de sangre verti;
 Pues de tu madre heredaste
 Amor que en mi mal se emplea,
 ¡Maldita tu madre sea
 Y toda tu raza en til..
 ¡Ojalá que no haya tierra
 Donde tu cuerpo se espacie,
 Y en tus despojos se sacie
 Hambriento y feroz chacal!
 ¡Ojalá que nadie guarde
 Tu memoria aborrecida,
 Y encuentres en otra vida
 Un infierno perennal!—

Dijo; y Don Pedro iracundo,
 Precipitose en la estancia
 Y hasta Magdalena, ciego,
 Puñal en mano corrió.
 Luchó... vertió sangre, y cuando
 Cesó su furor prolijo,
 Vió muerto á sus piés su hijo;
 Pero Magdalena huyó...

Entonces, en aquel trance
 Terrible, sobrecogido
 Don Pedro, lanzó un gemido
 Ferviente del corazon;
 Y cayendo de rodillas
 Ante la cruz allí alzada;
 —¡Perdon!, con voz apagada,
 Gritó ¡Dios mio! ¡perdon!

.....

 Cuando sus ojos Don Pedro

Alzó tras tantos horrores,
 Vió á sus once servidores
 Llorosos en torno de él.
 — Hermanos, dijo, y su acento
 De inmensa melancolia,
 Con santa quietud lo oía
 Su gente indómita y fiel ..
 Hermanos! Si al crimen puede
 Ceder, obcecada, el alma
 Que sin consuelo ni calma
 Perdido su amor lloró,
 No empero, de un Dios que es justo
 Habrá de alcanzar la ira
 Si apesurada suspira,
 O arrepentida lloró.

Doña Elvira y Doña Dulce
 Me abandonaron. ¡La vida
 Para mí desde este instante
 No es la vida en que viví!
 Sacrificado ese niño
 Á mi mano parricida,
 Solo Dios pudiera, amante,
 Tener compasion de mí.

Así pues, cuando esta noche
 Su manto de luto estienda,
 Mi vida á Dios en ofrenda.
 Iré á Leon á llevar,
 Si hay de vosotros alguno
 Á quien le plazca mi voto,
 Jure á Dios, fiel y devoto
 Por Santiago pelear.
 — ¡Lo juramos! ..

— ¡Pues en justa
 Expiacion, reclamada
 Por nuestra vida pasada,
 Sacrilega y criminal,
 Llevad esa insignia. ..

Y roja
 En sus capas, para afrenta,
 Imprimió una cruz sangrienta
 Con el húmedo puñal (1)

Llegó la noche: Don Pedro
 Besó los fríos despojos
 Del hijo de sus amores
 Con la gitana fatal;
 Cravó el ósculo postrero
 De Doña Dulce en los ojos,
 Y abandonó para siempre
 Aquella estancia mortal.

Se concluirá.

VARIEDADES.

Nuestro ilustrado colega *El Bazar*, en su seccion de letras dice que el número de *EL HERALDO*, correspondiente al 15 del actual,

(1) La cruz de Santiago tiene la forma de un puñal: y como el lector sabe, esa cruz es roja.

contiene un excelente artículo titulado: *Ligeras consideraciones sobre la necesidad de las escuelas de agricultura práctica en Galicia*, que debe ser leído con atencion por los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales gallegas.

Como ninguna Corporacion municipal ni provincial de este territorio se halla suscrita á *EL HERALDO GALLEGO*, que lleva por lema: «Galicia ante todo, Galicia sobre todo,» les enviamos con esta fecha un ejemplar del número mencionado para que puedan tener éxito las levantadas escitaciones de nuestro ilustrado colega de Madrid.

Desde el 1.º de Noviembre y con el título de *La Voz Gallega*, empezará á ver la luz pública en esta ciudad, un diario de intereses materiales, noticias y anuncios. Nosotros, que aspiramos al aumento de la prensa periódica de Galicia, no podemos menos de felicitarnos por la aparicion del colega que viene decidido á defender los intereses del pais gallego.

¡Quiera Dios que el primer diario que se publica en Orense alcance una vida larga y floreciente!

Despues de una penosa y larga enfermedad falleció en la tarde de ayer nuestro querido amigo el simpático jóven Don Victoriano de la Torre. Le lloran su desconsolada familia y sus numerosos amigos, que han perdido con su temprana muerte el cariño y los consuelos que les proporcionaba el noble carácter del malogrado jóven. ¡Séale la tierra ligera!

Nuestro estimado colega el *Comercio de Santander*, contesta al suelto que le dedicamos y entre todo lo que nos dice (bastante peregrino) no merece fijar nuestra atencion más que el aplomo con que termina afirmando que en aquella provincia no se habla dialecto alguno de que tenga noticia.

Efectivamente no merece ni siquiera el nombre de dialecto la pronunciacion que en varias regiones de aquella localidad, se observa, muy parecida al *chiste* que el colega publicó en su folletin; pero tampoco nos atrevimos á llamarle idioma, temiendo escitar las iras de la Academia de la lengua.

Terminaremos diciéndole que nuestra susceptibilidad patriótica no teme á caer en el ridículo, por lo mismo que es un sentimiento honroso, y que una vez más nos regocija el oír que no pretende ridiculizar á los gallegos porque no se lo permitiría su educacion, pretension que al fin y al cabo seria inútil, pues á cubierto está Galicia, de todas las diatribas, inventadas por la musa picaresca de cualquier gacetillero.